

«Vivimos en la cultura del egoísmo, de sálvate tú y pasa de todo»

Blanca Portillo Actriz

Protagoniza, junto a Carmen Machi, Rossy de Palma y Zoe Arnao, 'Día de caza', una suerte de secuela y revisión moderna de 'La caza'

IKER CORTÉS
Madrid

Carlos Saura entusiasmó a la crítica internacional cuando presentó la desasosegante 'La caza' en 1966. Protagonizada por Ismael Merlo, Alfredo Mayo, José María Prada y un joven-

císimo Emilio Gutiérrez Caba, la contundente cinta seguía los pasos de tres hombres de mediana edad que combatieron en el bando franquista durante la guerra civil española y que se reúnen en el coto de uno de ellos para cazar conejos. Agobiado por las deudas, su dueño, en realidad, ha organizado la cacería para pedirle a otro un préstamo. Sesenta años después, 'Día de caza', de Pedro Aguilera, toma como inspiración aquella obra maestra para desarrollar otra historia, esta vez con Blanca Portillo, Carmen Machi y Rossy de Palma y Zoe Arnao como protagonistas. Blanca ha organizado la jornada de caza porque ne-

cesita el aval de Rosa para lograr un pelotazo urbanístico. Hablamos con Blanca Portillo acerca de una historia tan claustrofóbica como asfixiante.

—Esta película hace sesenta años no hubiese estado protagonizada por cuatro mujeres. Es bonito que eso haya cambiado, ¿no?

—Es que es una realidad y es una de las cosas que está ahí. Saura no podía hacer esta película con mujeres porque la realidad no era esa. La realidad era que son los hombres quienes, durante milenios, han detentado los lugares de poder y quienes han mandado, organizado y creado las estructuras. Ahora eso ya no es así. Ahora hay mujeres que están en posiciones de mucho poder económico, social, político, con lo cual, me parece muy inteligente por parte de Pedro decir: «Vamos a poner a cuatro muje-

res, no nos hagamos líos».

—¿Qué relación tenía con la película original?

—A mí siempre me gustó muchísimo. Es de las películas que más me gustan de Saura. Me parece tan novedosa, tan diferente, tan dura, tan especial. Aparte de que Ismael Merlo me encantaba desde pequeña, que lo veía en los Estudio Uno, yo veía a esos señores en esa película tan tremenda y con tantos momentos de silencio, donde se oían los grillos y las chicharras... Es de las películas que si la ponen en la tele no dejo de verla.

—Y cuando le llega un proyecto tan especial como este, ¿cuál es el primer pensamiento que se le pasa por la cabeza?

—Te entra un «bueno, ¿para qué?». Si 'La caza' ya está ahí, es una joya, ¿para qué? Luego, cuando lees el guion y

hablas con el director y con el productor, te das cuenta de que no se trata de hacer 'La caza'. Claro que 'La caza' ya existe y eso no nos lo va a quitar nadie, afortunadamente. 'Día de caza' es casi una secuela, casi una revisión, un visitar una historia que tiene mucho que ver con nuestro país y que nos ayuda a ver qué ha pasado en él a lo largo de estos años. ¿Cuánto de aquello sigue manteniéndose? ¿Qué hemos heredado? ¿Qué diferencia hay entre esos hombres y estas mujeres? ¿Qué legado le estamos dejando a la más joven, a este futuro que también se impregna de alguna manera de todo ello? Y a partir de ahí, te quitas el miedo. No vamos a hacer mejor 'La caza' que la que hizo Saura, ni mucho menos. Se trata de hacer otra cosa, que es el gran logro de Pedro, que ha conseguido un artefacto cinematográfico en sí mismo. Tú puedes no haber visto 'La caza' y funciona perfectamente, pero si la has visto, dialogan estupendamente bien la una con la otra.

—Usted es Blanca, Machi es Carmen y Rossy es Rosa. ¿Escribió Aguilera la película con ustedes ya en la cabeza?

—Eso es lo que cuenta Pedro, que cuando escribió el guion, él tenía muy claro qué actrices le gustaría que hicieran esos personajes y empezó escribiendo nuestros nombres, para tener claro quién era quién, y después llegó a la conclusión de que para qué iba a cambiar los nombres.

—¿Estuvo con mujeres cazadoras? ¿Qué es lo que más le llamó la atención del mundillo?

—No, no hablé con ellas, esa es la pura verdad. Pero sí investigué, porque hay muchísimas asociaciones de mujeres que cazan, casi más que de hombres. O sea, hay muchísimas más mujeres de las que imaginamos que son verdaderas apasionadas. Yo no soy partidaria de la caza. Sé que es considerada como un deporte, pero yo no lo entiendo y no lo comparto.

—Resulta difícil asumir que esos personajes que parecen del pasado sean tan contemporáneos. ¿Qué está pasando?

—Que no aprendemos y que, cada vez más, creo que vivimos en la cultura del egoísmo, de sálvate tú y pasa de todo. Quítate de en medio a todo el que se interponga en tu camino, porque el que venga te lo va a quitar todo. Protégete, defiéndete. Con uñas y dientes. Sé egoísta, no pienses en los demás. ¿Y a mí qué me importa si dentro de 15 años ya no es que haya olas de calor, sino que vivimos con el planeta quemado? Lo importante soy yo.



Blanca Portillo, posando después de la entrevista. VIRGINIA CARRASCO

Muere Victor Willis, vocalista de Village People, a los 74 años

SALVADOR VALLEJO
Madrid

El cantante de Village People, Victor Willis, ha muerto este martes, 30 de junio, a los 74 años tras una «breve pero agresiva enfermedad». Lo ha anunciado este miércoles el grupo a través de un comunicado difundido en sus redes sociales, en

el que expresan una «profunda tristeza» por su fallecimiento.

Victor Willis, estadounidense, es miembro original del grupo de música disco, que ha lanzado éxitos incombustibles como 'Y. M. C. A.', 'Macho Man', 'Go West' o 'In the Navy'. Su música es un emblema musical de eventos deportivos y multitudinarios de todo tipo, así

como de la marcha del Orgullo Gay.

Nacido en Texas el 1 de julio de 1951 (este miércoles hubiera cumplido 75 años), es hijo de un predicador baptista, comenzó a cantar en el coro de la iglesia de su padre y experimentó su éxito a partir de los años 70, cuando se popularizó la música disco y se formó Village People.

Descubierto en Broadway

El intérprete se formó en actuación y danza y, en Nueva York, destacó en trabajos teatrales como la producción original de Broadway

de 'The Wiz' en 1976.

Allí fue descubierto por Can't Stop Productions, que aspiraba a dar el salto a Norteamérica tras coleccionar éxitos en Europa. El dúo Jacques Morali y Henri Belolo se fijó en Willis y decidió ficharlo para grabar el primer álbum de Village People, que lo catapultó a la fama.

«Soñé que cantabas como principal vocalista en un álbum que produjera; fue un gran éxito», le dijo Jacques Morali a Willis para convencerlo, según se recoge en la página web de la banda. «Tengo cuatro canciones. No puedo pagarte

mucho ahora mismo, pero si aceptas te convertiré en una estrella», añadió. El joven Victor aceptó. No se equivocó.

Los miembros iniciales de la banda fueron Victor Willis (el policía), Felipe Rose (el amerindio), David Hodo (el electricista), Alex Briley (el militar), Glenn Hughes (el motero) y Randy Jones (el vaquero). Los miembros de Village People acostumbraban a vestir característicos disfraces, y Willis será por siempre reconocido como policía y capitán de la Armada. El grupo también fue un icono de la cultura queer.